


---

Schiano, Gennaro, *Relatar la catástrofe en el Siglo de Oro*, Berlin, Peter Lang, 2021, 231 p. ISBN: 978-3-631-86527-9 (Print); E-ISBN 978-3-631-86528-6 (E-pdf); E-ISBN: 978-3-631-86529-3 (Epub), 46,70€ 

Prólogo. I. CATÁSTROFES DE PAPEL. I. Noticias. 1.1. "La mutazione delle cose del mondo". 1.2. Informar, narrar, celebrar. 2. Impresos de cordel. 2.1. "Diré si me han oído". 2.2. "Nuevas te traigo, carillo". 3. Desastres. 3.1. "Fix the catastrophe in history". 3.2. "En un instante cayeron". II. ENTRE ESCOMBROS. I. Salamanca-Sevilla, 1626. 1.1. Humano, demasiado humano. 1.2. El año del diluvio. 1.3. "Por ver si salía a luz alguna relación". 1.4. Testigos de noche y de día. 1.5. Héroes y antihéroes de la catástrofe. 1.6. "En vez de suave canto horror pregone". 2. Nápoles, 1631. 2.1. Entre lo aéreo y lo ctónico. 2.2. "Si corripit actum est periisti". 2.3. "Nota di tutte le relazioni". 2.4. Ver con ojos y tocar con manos. 2.5. Frente al prodigio. 2.6. El virrey y el cardenal. 2.7. Razones de hombres, razones de Dios. 2.8. "Si espanta imaginado, escrito admira". 3. Andalucía, 1680. 3.1. "En el espacio de un credo". 3.2. El epicentro de la noticia. 3.3. Relaciones de fin de siglo. 3.4. "Dijimos en la relación pasada". III. BUSCANDO AMPAROS. I. Ediciones. 1.1. *Relación del trágico suceso que Salamanca llora*. 1.2. *Breve compendio del lamentable incendio del monte de Soma*. 1.3. *Segunda relación del horrible temblor de tierra*. 2. Catálogos. 2.1. Estudio de casos: los *corpora*. a) Salamanca-Sevilla, 1626. b) Nápoles, 1631. c) Andalucía, 1680. 2.2. *Corpus general*. 3. Galería de imágenes. BIBLIOGRAFÍA. Bibliografía general. Repertorios y catálogos. Bases de datos y bibliotecas digitales. *Siglas utilizadas*.

«Catástrofes de papel», la primera de las secciones en las que se estructura este libro, es una suerte de reflexión necesaria y un estado de la cuestión muy útil sobre las características de las relaciones de sucesos. La mejora de los servicios postales, la imprenta entendida como medio de difusión de masas, la dimensión pública (y dialéctica) del poder o la demanda de información por parte de un público cada vez más amplio y consciente, son factores, entre otros, que contribuyeron a expandir el interés por la transmisión de noticias (y su consiguiente control político, social y religioso). Estas nuevas, con un contenido claramente propagandístico (pero también, a veces sedicioso y crítico) encuentran su espacio en una literatura noticiosa, las relaciones de sucesos, hasta no hace tanto tiempo despreciada por la academia, con temática variada, estilo peculiar, autoría compleja, morfología diversa, periodicidad variable y género a debate. De esta forma, las relaciones, «híbrido mediático» (impresos/manuscritos; verso/prosa; divulgación oral/impressa...), difundidas a través de pliegos sueltos, se utilizaron para la divulgación de gran número de acontecimientos, muchos de ellos sucesos extraordinarios, como lo fueron los desastres naturales.

Precisamente, la segunda parte de este volumen, «Entre escombros» se ocupa de tres desastres sufridos en el siglo XVII en diferentes territorios de la monarquía hispánica. El análisis de los mismos presta atención a tres aspectos: la respuesta institucional en la gestión de una calamidad comunitaria, la explicación (religiosa y pre-científica) ante los desastres, y las características de la estructura narrativa (prosa-verso) de las relaciones y su evolución.



## RECENSIONES

En los últimos días de enero de 1626, en el contexto climático de la “Pequeña Edad del Hielo”, lluvias torrenciales causaron extraordinarias avenidas de agua e inundaciones y toda una secuela de destrucción y muerte. Las consecuencias más graves las sufrieron las ciudades de Sevilla, por el desbordamiento del río Guadalquivir, y Salamanca inundada por el Tormes. A pesar de la similitud de ambos desastres, las narraciones que se publicaron varían. En Sevilla hubo ediciones propagandísticas, pero también se hicieron notar las críticas (sobre todo como consecuencia de la publicación de ediciones sin licencia) por la falta de previsión y la mala gestión de algunos oficiales; mientras, en Salamanca se resalta la sintonía entre población y autoridades (con un protagonismo especial de los estudiantes, tanto en los rescates como en la redacción de las crónicas), a pesar de la grave crisis económica y social que vivía la ciudad antes de la catástrofe. En cuanto a la estructura narrativa, las relaciones sobre ambos casos se enriquecen con material anecdótico, con las opiniones y experiencias del narrador como testigo presencial, que hacen más creíbles y atractivos los relatos.

En las ediciones sobre las inundaciones en Salamanca y Sevilla también se debate sobre las razones: el castigo divino (como causa primera de los fenómenos sobrenaturales), pero también la mala logística, hidráulica o urbanística, ejemplo de «unas huellas preciosas de las pioneras prácticas de prevención y gestión de la catástrofe en este tiempo» (p. 92).

«Las erupciones volcánicas son fenómenos de la naturaleza claramente sensacionales, acontecimientos tan prodigiosos como trágicos, que causan a la vez miedo y asombro. La acción eruptiva, a través de su admirable mecánica explosiva que dispara al cielo material incandescente procedente de las más profundas cavidades de la Tierra, asume una carga simbólica muy relevante» (p. 109). Esto las convirtió en uno de los temas más atractivos para una relación de sucesos. El 16 de diciembre de 1631, el Vesubio napolitano entraba en erupción, sorprendiendo, a pesar de sus avisos, a la población de la zona. Fue un desastre material y en vidas humanas y dio fama a Nápoles como «ciudad telúrica» (p. 112). El volcán dio lugar a publicaciones, al menos 56 opúsculos, que, además de describir lo sucedido, intentaban explicar sus causas, lo que obligó a buscar un lenguaje apropiado. Así pues, estas publicaciones trataron no «solo de desentrañar la explicación de un suceso extraordinario, sino también de forjar un lenguaje y una forma discursiva adecuada para describirlo» lo que contribuyó a una mejora notable del conocimiento del fenómeno volcánico (pp. 110-111).

Schiano se ocupa también de demostrar las relaciones intertextuales entre las relaciones publicadas y la existencia de una organización serial en varias de ellas. Aunque la mayoría de las ediciones son anónimas, se hará referencia a los orígenes culturales de los autores, españoles o italianos, En estos casos, es llamativo el doble campo semántico de las relaciones de prodigios, pues son calificados al mismo tiempo como «admirables» (las luces, las explosiones, las nubes, los milagros que se producen...) y como «espantosos» (pueblos enteros desolados, personas abrasadas o asfixiadas).

A su vez, la publicación de las relaciones sobre el volcán sirve para conocer cómo fue la respuesta institucional ante un desastre, lo que demuestra «que la escritura noticiara cobra también una importante función pragmática, siendo, en concreto, el medio

## RECENSIONES

de divulgación masiva de contenidos políticos precisos, que se dan a conocer públicamente justo para una amplia propagación» (p. 127). Así, en las narraciones sobre el volcán cobraron un especial protagonismo el virrey, Manuel de Acevedo, conde de Monterrey (destacado por las relaciones españolas), y el cardenal-arzobispo de Nápoles, Francesco Boncompagni (protagonista en las relaciones italianas), primordial este para el mantenimiento del orden público.

Además, como siempre, estos relatos pretendían dar razones sobre los desastres con, una vez más, «una extraordinaria convivencia entre explicaciones religiosas y precientíficas», es decir, el castigo divino por los pecados de los hombres (la comparación que hacen algunos autores con la lluvia de fuego que acabó con la Sodoma bíblica, la referencia a la acción malvada de Satanás o a las llamas del infierno) y las leyes de la naturaleza, que hace que estas relaciones, junto a imágenes apocalípticas, incluyan «los detalles de unas indagaciones científicas pioneras» (p. 131), conforme al modelo aristotélico.

El tercero de los desastres, que dio lugar hasta dieciséis ediciones, es el terremoto sufrido por Andalucía en octubre de 1680, especialmente en Málaga, la localidad más perjudicada, pero también en otras ciudades, lo que dará lugar a una «tupida conexión intertextual creada por el relato noticioso de los desastres» (p. 158). Un seísmo que se sumaba a la grave crisis económica (agrícola y comercial) que sufría la ciudad y la región en su conjunto.

Este, el terremoto, es un tipo de desastre que «provoca un desasosiego muy singular, que cuestiona la fragilidad humana y socava sus certidumbres» y que, como el resto de desastres, para entenderlos, se acude a una mezcla de razones científicas y religiosas. Pero especialmente fueron los eclesiásticos quienes podían explicarlo: el terremoto era, como en casos anteriores, un castigo divino por los pecados de los hombres, y debía servir para reformar las costumbres y acogerse a la misericordia divina; argumentos que servían, además, como ayuda psicológica a una comunidad herida, en lo que es el «paradigma retributivo, que ha demostrado ser un elemento recurrente del relato de la catástrofe» (p. 147). En su descripción, las relaciones se centran en los efectos del seísmo, sobre todo la destrucción de edificios. En todo caso, la narración de estos sismos, en España o fuera de ella, (el autor los recoge puntualmente) fue, desde comienzos del siglo XVII, «un éxito editorial y comercial».

Por otra parte, es interesante la apreciación de Schiano que advierte cómo a la altura de estos años las relaciones de sucesos «se habían convertido ya en un género editorial estructurado» (p. 148) lo que se manifiesta en títulos más uniformes, están escritas en prosa y todas, salvo una, son anónimas.

Finalmente, la última parte del volumen, «Buscando amparos» ofrece la transcripción de tres relaciones correspondientes a los tres fenómenos estudiados, además de una relación completa de las publicaciones en español, especialmente relaciones de sucesos, a que dieron lugar en aquel momento.

Como muy bien señala el autor en su prólogo, «la densa reflexión sobre las relaciones de sucesos, que ha involucrado a críticos literarios, filólogos, historiadores y lingüistas, ha puesto de relieve la importancia de estos textos relegados al cajón del olvido durante largo tiempo. Las relaciones se han convertido en fuentes históricas caudalosas



Universidad  
de Navarra

FACULTAD DE  
FILOSOFÍA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA DEL ARTE  
Y GEOGRAFÍA

## RECENSIONES

para indagar las conexiones entre los distintos canales de la información pública», y este interesante y bien planteado libro, lo demuestra.

**Genaro Schiano** es investigador de literatura española en la Universidad de Nápoles Federico II. Ha trabajado sobre el género autobiográfico en el siglo XX y sobre la obra de Ramón Gómez de la Serna. En la actualidad forma parte del proyecto Dis-ComPose (*Disasters, Communication and Politics in Southwestern Europe*) y ha centrado su línea de investigación en la representación de los desastres naturales en las relaciones de sucesos y sus nexos con la literatura aurisecular y los géneros populares informativos. También forma parte del proyecto Bidualogyca, de la Universidad de Verona, que se ocupa de las traducciones al italiano de diálogos españoles publicados en los siglos XVI y XVII.

Jesús M. Usunáriz  
Universidad de Navarra